

CONTRA EL DESCLASAMIENTO DE LA CLASE OBRERA POR PARTE DEL OPORTUNISMO

Dos huelgas se iniciaron justo antes de la campaña electoral para las elecciones municipales de junio de 2015 en el Estado español: la huelga de los instaladores de Telefónica y la de los acomodadores del Auditorio de Música de Barcelona; con distintos enfoques, distintas influencias y distintos resultados inmediatos y a largo plazo.

Breve análisis de la lucha de Telefónica

La "huelga" de Telefónica se inició por parte de los pequeños empresarios subcontratistas y autónomos en Madrid como reacción ante la bajada de tarifas del "Contrato Bucle" impuesta por Telefónica por los servicios subcontratados.

El paro se extendió a varias zonas del Estado español. Se convenció a los trabajadores que su suerte iba ligada a la de sus empresarios y que su lucha era la misma, por el aumento de las tarifas. Así, una parte importante de los asalariados de las subcontratas fueron a la huelga también.

CCOO y UGT en su función de bomberos sociales salieron al paso, llegando a un acuerdo con la Patronal y desconvocando ellos una huelga que no habían convocado. Aunque varios pequeños empresarios subcontratistas y autónomos y varios trabajadores se negaron a volver a trabajar, este acuerdo es el que ha marcado el límite máximo conseguido en el ámbito estatal (con la excepción de dos acuerdos de desconvocatoria alcanzados en bizkaia que consisten esencialmente en mejoras en la remuneración de los empresarios autónomos y la creación de una bolsa de trabajo).

¿Qué caracterizó esta "huelga"? El sometimiento a la instrumentalización parlamentaria de la lucha (le hicieron la campaña electoral a la CUP y a Barcelona en Comú), la introducción de "créditos" de otras organizaciones en vez de aportaciones solidarias, la fusión de los intereses de los trabajadores asalariados con los pequeños autónomos o subcontratistas, la permisividad hacia estos para que organizaran el esquirolaje, el subcorporativismo, etc. En definitiva, fue una "huelga" que – aún con actos de sabotaje aislados – se olvidó de ser huelga y se centró en hacerse llamativa, en aparecer en los medios, en "ensuciar la imagen de telefónica" como medio de lucha; cayendo en la encerrona del parlamentarismo que les dio bombo hasta que los necesitó y les dejó caer apenas pasadas las elecciones.

Cuando los huelguistas en Barcelona ocuparon la tienda de Telefónica en Plaza Cataluña y el Juez ordenó su desalojo, Ada Colau (recientemente nombrada alcaldesa) acudió a "impedir el desalojo" para convencer mejor a los trabajadores de que desalojaran ellos mismos la tienda al día siguiente a cambio de una reunión con Telefónica de la que – no hacía falta ser vidente para saberlo anticipadamente – no se sacó absolutamente nada. Luego, la misma Ada Colau firmó el contrato de la ciudad con Telefónica que antes había anunciado solemnemente que no firmaría si Telefónica no aceptaba las reivindicaciones en solidaridad con los huelguistas, dejándoles luego abandonados y traicionados.

En definitiva, los trabajadores asalariados, en particular en Barcelona dado que en el resto del Estado la proporción de empresarios autónomos era todavía mayor, se lanzaron a la huelga sin organización, sin claridad que les permitiese distinguirse de sus propios explotadores directos,

etc. y se encontraron sin medios para seguir la lucha. *"La religión es el suspiro de la criatura agobiada"* (K Marx) y el parlamentarismo es la superstición con la que se atrapa a la lucha inmediata agobiada por su propia insuficiencia. Justamente en aquél momento, empezaba la campaña electoral para las municipales, y el oportunismo de izquierda vio su oportunidad para dotar de vistosidad a su campaña electoral y lavar sus trapos sucios pasados en el agua purificadora de la huelga mediática. Así se llevaron a los trabajadores en volandas, de meeting en meeting, de concierto en concierto, convencidos – los trabajadores – de que estaban difundiendo su huelga y utilizando el arma final de hacerle "mala imagen" a Telefónica, cuando sólo estaban siendo la carnaza y relleno de la campaña electoral del oportunismo que les iba a dejar tirados. Éste es el único resultado que puede tener la lucha inmediata sin la influencia de los planteamientos políticos comunistas: *"El movimiento obrero espontáneo sólo puede crear por sí mismo el tradeunionismo (y lo crea de manera inevitable), y la política tradeunionista de la clase obrera no es otra cosa que la política burguesa de la clase obrera."* (¿Qué hacer?, Lenin).

Esta lucha ha tenido que pedir prestado en concepto de crédito unos 500.000€ a distintas organizaciones para seguir la huelga. Esto es una aberración que sustituye la solidaridad entre trabajadores por el prestamismo sindical... Estos créditos tendrán que irse devolviendo e incluso pueden ser condonados en un momento dado, pero los verdaderos intereses de estos créditos son los intereses políticos y el sometimiento obrero al parlamentarismo.

Probablemente para devolver este endeudamiento se ha creado la "Asociación Marea Azul" que en su nota de constitución dice: *"asociación que va a hacer que nuestra lucha histórica perdure en el tiempo"*, centrada en *"la lucha para dignificar las condiciones laborales, sociales y económicas de los trabajadores/as del sector de las telecomunicaciones"* y por ello *"queremos invitaros a formar parte de este proyecto, con una cuota mensual de 5€ y seguir de esta forma con nuestra gran lucha y nuestra gran familia de Espartanos (sic)"*.

Aquí se dan al mismo tiempo el corporativismo, la pérdida de los ya indefinidos contornos clasistas con la creación de una "asociación" en vez de un sindicato de clase y el embrutecimiento máximo del inmediatismo fruto del cultivo (nada espontáneo por otra parte) del espontaneísmo por parte del oportunismo parlamentario: *"nuestra gran familia de espartanos"...*

"todo lo que sea rendir culto a la espontaneidad del movimiento obrero, todo lo que sea aminorar el papel del "elemento consciente", (...) significa – de manera por completo independiente de la voluntad de quien lo hace – acrecentar la influencia de la ideología burguesa entre los obreros. Cuantos hablan de "sobreestimación de la ideología", de exageración del papel del elemento consciente, etc., se imaginan que el movimiento puramente obrero puede elaborar por sí solo y elaborará una ideología independiente con tal de que los obreros "arranquen su destino de manos de los dirigentes". (Lenin, ¿Qué hacer?)

"De ahí que nuestra tarea, (...) consista en combatir la espontaneidad, en apartar el movimiento obrero de este afán espontáneo del tradeunionismo, que tiende a cobijarse

bajo el ala de la burguesía, y enrollarlo bajo el ala de la socialdemocracia revolucionaria.”(Lenin, ¿Qué hacer?)

“es deseable la lucha que es posible, y es posible la lucha que se sostiene en un momento dado. Esta es precisamente la tendencia del oportunismo ilimitado, que se adapta en forma pasiva a la espontaneidad.” (Lenin, ¿Qué hacer?)

Y como no había un planteamiento de alternativa sindical clasista, ¿cómo se ha acabado? Implorando a la Comisión Paritaria (CCOO y UGT para entendernos) que defiendan los intereses de los trabajadores y se opongan a la inevitable represión selectiva que han implementado las empresas principales en cuanto el movimiento se ha diluido. Es decir: postrados ante los traidores que liquidaron la huelga.

Breve análisis de la huelga de los acomodadores

La huelga de los acomodadores fue organizada por el pequeño sindicato de clase Solidaridad y Unidad de los Trabajadores (SUT). Ésta es el fruto de una larga serie de desengaños en relación a la maraña judicial por parte de la plantilla de acomodadores de L’Auditori y de la referencia de las dos huelgas organizadas por el mismo sindicato en el servicio de cafetería y catering en el 2009 y el 2010. En esta huelga, la Asamblea de Trabajadores decidió – y mantuvo esta decisión a pesar de las dudas e incertidumbres que el desarrollo y vicisitudes de toda huelga produce en los trabajadores que la están llevando a cabo – no ligarse ni participar en ningún acto electoral de ningún partido parlamentario. La idea es bien sencilla: quien quiera apoyar la huelga puede hacerlo apoyando la caja de resistencia, difundiendo la propaganda de los huelguistas, apoyando los piquetes y las acciones que se realicen. Quien espera sacar a cambio un rédito electoral sólo quiere instrumentalizar la huelga y hay que rechazarlo. Se distingue rápido quién es quién, los oportunistas en cuanto huelen que no hay rédito electoral posible desaparecen sin más.

Esta decisión, influenciada por planteamientos políticos comunistas (no confundir con que los trabajadores en huelga fueran todos comunistas) permitió a la huelga definir y mantener sus contornos de clase, denunciando las funciones del Estado burgués y sus instituciones independientemente de qué partido parlamentario ocupe sus sillas. Transcribimos una hoja distribuida por los huelguistas en las que se hace balance de la huelga:

“El 30 de abril de 2015 los trabajadores del servicio de acomodación de L’Auditori de Barcelona, subcontratados por Manpower, iniciaron una huelga indefinida reivindicando el fin de la subcontratación y el paso a fijos de la empresa principal. Se unieron a la huelga los compañeros del servicio de acomodación del Liceu, también subcontratados por Manpower. Tras 63 y 28 días de huelga respectivamente, el Comité de Huelga conjunto de la convocatoria de huelga de la sección sindical de SUT en Manpower ha llegado a un acuerdo.

*Se ha conseguido una de las reivindicaciones fundamentales y que ha reforzado la unidad de los huelguistas en todo el proceso: **todos los trabajadores contratados por ETT y/o en periodo de prueba, pasan a ser trabajadores fijos discontinuos del centro de trabajo en igualdad de condiciones que sus compañeros.** Se ha*

logrado un aumento del 27% del precio por hora, acabando con las diferencias salariales entre trabajadores, se han incrementado las horas de servicio mínimo (que se habían reducido llevando a drásticas reducciones salariales), se ha fijado el número de trabajadores por servicio con un incremento medio de entre el 20% y el 40% de personal, disminuyendo la carga de trabajo. Las empresas principales han firmado que subrogarán al personal, las condiciones laborales pactadas y el número mínimo de trabajadores por tipo de servicio acordado.

No ha sido posible, al menos no en esta atacada, acabar con la subcontratación, pero la presión realizada en los dos centros ha puesto a las empresas en la situación de ceder en ciertas mejoras que invierten el proceso de degradación de las condiciones laborales.

*El resultado más grande y profundo de esta huelga, sin embargo, no son las mejoras inmediatas, sino **la solidaridad y compañerismo que se ha forjado entre los huelguistas y la determinación con la que se ha buscado la extensión de la huelga a otros centros,** cuyo resultado ha sido la extensión efectiva de la huelga en el centro del Liceu. Conjuntamente y con un seguimiento total en los dos centros, se han superado las trabas e intentos de dividir a los dos grupos de trabajadores. Esta es la verdadera victoria, la única que en el capitalismo puede aspirar a ser permanente, **la extensión de la organización y la solidaridad entre los trabajadores.** De esta lucha de dos meses hemos reconfirmado las siguientes lecciones:*

***El sabotaje de las empresas de servicios sindicales y el corporativismo:** Las empresas de servicios sindicales (CCOO, UGT, CGT) no sólo no han hecho nada para extender la huelga sino que la han saboteado; miembros de sus comités (CCOO y UGT) han llegado a ir a juicio como testigos de la empresa, han permitido el esquirolaje e incluso han hecho de esquirolas. Ante sus intentos de encasillar a los trabajadores dentro del corporativismo del llamado “sector cultural”, los huelguistas han roto este encasillamiento haciendo difusión y propaganda de la huelga al resto de la clase obrera, no sólo del sector, llamando al resto de servicios de los centros de trabajo (limpieza, bar, mantenimiento) a que se unieran a la huelga, no cayendo en el subcorporativismo que sólo nos divide.*

***El cretinismo parlamentario:** El nuevo Ayuntamiento (empresario principal de L’Auditori y en parte del Liceu) no sólo no ha puesto fin a la subcontratación sino que recibió a los trabajadores con un piquete policial cuando fueron al Ayuntamiento a exigir su posicionamiento sobre el conflicto y ha avalado en la práctica la sustitución de huelguistas por fuerzas de seguridad privada y la represión de la huelga con los Mossos. Eso sí, en su discurso de investidura no dudó Ada Colau en ponerse una medalla sin haber hecho nada y demostrando después que no iba a hacer nada más que seguir con la misma política antiobrera del anterior ayuntamiento. Lo mismo que hizo con los trabajadores de Movistar a los que convenció de desalojar el edificio de Telefónica para luego firmar igualmente la prórroga de los contratos. Esta es la hipocresía de los parlamentarios.*

***El cretinismo ciber-mediático:** Por el piquete pasaron todo tipo de sindicaleros y parlamentarios sólo “para la foto” haciéndose propaganda por medio de tuits, facebook y canales afines intentando instrumentalizar impudicamente la*

lucha. Hasta hubo quien intentó hacerse publicidad comercial en base a la huelga... Para emprender las luchas que deberemos realizar los trabajadores en el futuro, necesitamos deslindarnos de este cretinismo parlamentario y de su gemelo el cretinismo mediático que detrás de una hiperactividad cibernética esconde un vacío dramático, una impotencia máxima. En su lugar, necesitamos la solidaridad real y material entre trabajadores, sin falsas apariencias ni cortinas de humo, en la que sepamos realmente con quien contamos.

El regalo envenenado de la autoexplotación:

Tanto los representantes de Barcelona en Comú, como las empresas, como el responsable del Departament d'Empresa propusieron a los huelguistas que montaran una empresa cooperativa. Todos tienen la misma propuesta mágica con la que matarían dos pájaros de un tiro: los trabajadores perderíamos el derecho de huelga y tendríamos que autoexplotarnos compitiendo con el resto de empresas rebajando precios y salarios.

Un ejemplo es lo sucedido en Fagor: "En las asambleas celebradas al viernes, los cooperativistas de Fagor Electrodomésticos recibieron el mensaje de que tendrán que responder por las pérdidas de los dos últimos ejercicios, que rondan los 153 millones." (Cinco Días, 19/10/13). ¿Contra quién harán huelga los cooperativistas? ¿Contra ellos mismos que son los socios propietarios de la empresa? La llamada autogestión, mientras subsistan el trabajo asalariado y la producción empresa por empresa, nos conduce sólo al mantenimiento de la competencia entre nosotros, a la gestión de nuestra propia explotación y es por eso que la burguesía y sus agentes nos lo proponen como salida a las condiciones laborales de miseria que ellos mismo nos imponen.

ORGANICEMOS EL SINDICATO DE CLASE No podemos confiar en las instituciones del Estado y sus "hombres buenos" que están al servicio de la patronal, tampoco podemos confiar en los sindicatos subvencionados (empresas de servicios sindicales) que reciben subvenciones, dinero de los cursos de formación, puestos en los consejos de administración e instituciones, etc. por hacer de bomberos sociales, aislando y asfixiando nuestras luchas. Tampoco podemos confiar en los partidos parlamentarios: no dejemos que nos utilicen para sus campañas electorales y para que consigan su poltrona desde la que gestionar nuestra explotación.

Para llevar adelante nuestras luchas los trabajadores necesitamos organizarnos por medio del compañerismo y la solidaridad a ultranza en defensa de los intereses de la clase obrera, recuperando los métodos clasistas de lucha: la huelga indefinida como principal instrumento de presión, su extensión a todas las empresas y sectores, creando una red de solidaridad entre todos los trabajadores asalariados derribando las divisiones por categoría, centro de trabajo, empresa, sector, tipo de contrato, sexo y nacionalidad. **Esta red de solidaridad es el sindicato de clase, no subvencionado ni por el patrón ni por el Estado.**"

Es una tesis central del marxismo que esta lucha inmediata - cuyo órgano es el sindicato de clase - es inevitable y necesaria, aunque insuficiente por sí misma.

"Siendo tal la tendencia de las cosas en este sistema, **¿quiere esto decir que la clase obrera deba renunciar a defenderse** contra las usurpaciones del capital y cejar en

sus esfuerzos para aprovechar todas las posibilidades que se le ofrezcan para mejorar temporalmente su situación? **Si lo hiciese, veríase degradada en una masa uniforme de hombres desgraciados y quebrantados, sin salvación posible.** (...) **Si en sus conflictos diarios con el capital cediesen cobardemente, se descalificarían sin duda para emprender movimientos de mayor envergadura.**

Al mismo tiempo, y aun prescindiendo por completo del esclavizamiento general que entraña el sistema del trabajo asalariado, la clase obrera no debe exagerar a sus propios ojos el resultado final de estas luchas diarias. No debe olvidar que lucha contra los efectos, pero no contra las causas de estos efectos; que lo que hace es contener el movimiento descendente, pero no cambiar su dirección; que aplica paliativos, pero no cura la enfermedad. No debe, por tanto, entregarse por entero a esta inevitable lucha guerrillera, continuamente provocada por los abusos incesantes del capital o por las fluctuaciones del mercado. Debe comprender que el sistema actual, aun con todas las miserias que vuelca sobre ella, engendra simultáneamente las condiciones materiales y las formas sociales necesarias para la reconstrucción económica de la sociedad. En vez del lema conservador de "¡Un salario justo por una jornada de trabajo justa!", deberá inscribir en su bandera esta consigna revolucionaria: **"¡Abolición del sistema del trabajo asalariado!"**

Si los proletarios se hallan aislados, divididos, desorganizados y, por lo tanto, sometidos a mil abusos cotidianos en los centros de trabajo contra los cuales no tienen capacidad de oponer resistencia, si de esta debilidad nace un control y aprisionamiento más fuerte y cerrado de cualquier acción reivindicativa dentro de la camisa de fuerza de las instituciones del Estado burgués (parlamento, sindicatos institucionales, etc.), la posibilidad de la organización del proletariado en clase y, por tanto, en partido político se encuentra socavada y los proletarios incapacitados para emprender acciones de mayor envergadura.

"Esta organización del proletariado en clase y, por tanto, en partido político, es sin cesar socavada por la competencia entre los propios obreros. Pero surge de nuevo, y siempre más fuerte, más firme, más potente." (Manifiesto del Partido Comunista, 1848)

Y sin embargo, este movimiento de lucha económica, si no cuenta con la influencia del marxismo integral se convierte en tradeunionismo, en la política burguesa de la clase obrera, incapacitando a su vez al instrumento de lucha (inutilizándolo incluso para la defensa del pedazo de pan) e integrándolo dentro de las instituciones del Estado.

De estas posiciones de principio del marxismo y del curso doloroso de las derrotas y degeneraciones, el Partido ha extraído su táctica sindical, sintetizada en la siguiente Tesis:

"7.- El partido no adopta jamás el método de formar organizaciones económicas parciales que comprenden sólo a trabajadores que aceptan los principios y la dirección del partido comunista. Pero el partido reconoce sin reservas que no sólo la situación que precede a la lucha insurreccional, sino también toda fase de marcado incremento de la influencia del partido entre las masas, no puede delimitarse sin que se extienda entre el partido y la clase un estrato de organizaciones con objetivos

económicos inmediatos y con alta participación numérica, en el seno de las cuales exista una red que emane del partido (núcleos, grupos y fracción comunista sindical). **Es tarea del partido, en los periodos desfavorables y de pasividad de la clase proletaria, prever las formas y alentar la aparición de las organizaciones con objetivos económicos para la lucha inmediata, las cuales podrán incluso asumir aspectos totalmente nuevos en el futuro, después de los tipos bien conocidos de corporación, sindicato de industria, consejo de empresa, etc. El partido alienta siempre las formas de organización que facilitan el contacto y la acción común entre los trabajadores de diversas localidades y de distintas profesiones, rechazando las formas cerradas.**”(Tesis características 1951)

El papel de los social-chovinistas en el Estado español y en el Estado argentino

Es relevante comparar la trayectoria de la huelga de Telefónica en el Estado español con la trayectoria de la llamada Agrupación Clasista Naranja Telefónica en Argentina.

¿Quién está detrás de dicha Agrupación? El llamado "Frente de Izquierdas". ¿Cuáles son las reivindicaciones? Ley Especial de Emisión de Bonos de Participación en las ganancias a empleados de Telefónica y Telecom. ¡Participación en las ganancias! Ni más ni menos... Les va como anillo al dedo la caracterización del Mensaje del Comité Central de la Liga de los Comunistas de marzo de 1850, en la que se anatematiza a los pequeños burgueses demócratas: *"La pequeña burguesía democrática está muy lejos de desear la transformación de toda la sociedad; su finalidad tiende únicamente a producir los cambios en las condiciones sociales que puedan hacer su vida en la sociedad actual más confortable y provechosa. Desea, sobre todo, una reducción de los gastos nacionales por medio de una simplificación de la burocracia y la imposición de las principales cargas contributivas sobre los señores de la tierra y los capitalistas. Pide igualmente establecimientos de Bancos del Estado y leyes contra la usura; todo a los fines de librar de la presión del gran capital a los pequeños comerciantes y obtener del Estado crédito barato. Pide también la explotación de toda la tierra para terminar con todos los restos del derecho señorial. Para este objeto necesita una Constitución democrática que pueda darles la mayoría en el Parlamento, Municipalidades y Senado. Con el fin de adueñarse del Poder y de contener el desarrollo del gran capital, el partido democrático pide la reforma de las leyes de la herencia, e igualmente que se transfieran los servicios públicos y tantas empresas industriales como se pueda a las autoridades del Estado y del Municipio. **Cuanto a los trabajadores, ellos deberán continuar siendo asalariados, para los cuales, no obstante, el partido democrático procurará más altos salarios, mejores condiciones de trabajo y una existencia más segura. Los demócratas tienen la esperanza de realizar este programa por medio del Estado y la Administración municipal y a través de instituciones benéficas. En concreto: aspiran a corromper a la clase trabajadora con la tranquilidad, y así adormecer su espíritu***

revolucionario con concesiones y comodidades pasajeras."

Leamos en la prensa burguesa una información importante en relación a Telefónica: *"Más de un tercio de la plantilla total de Telefónica, principalmente en España y Brasil, son accionistas de la operadora, en total 41.000 empleados.(...) Además, esta cifra se incrementará previsiblemente con la actual tercera fase, puesto que aunque muchos trabajadores adscritos repetirán, habrá bastantes, como los ahora invitados de GVT y Canal+, que serán nuevos inscritos en el plan.*

De esta forma, Telefónica se coloca en el grupo de cabeza entre las grandes empresas cotizadas por la participación en el capital de sus empleados, que se sitúa, tras la segunda fase del plan cerca del 0,2% del total de las acciones emitidas. (...) En el acto de presentación, el director general de Finanzas del grupo, Ángel Vilá, recordó que la rentabilidad del plan anterior superó, en los países euro, el 145%, mientras que en los casos más desfavorables superó el 120%. Por su parte, el presidente, César Alierta, señaló que "la clave para comprar acciones es si creéis en vosotros mismos y en vuestros compañeros"." (Expansión, 5-6-2015)

En este hecho está la clave para entender el aislamiento de la lucha de los trabajadores de las subcontratas de Telefónica, el por qué no estalló la huelga en los centros de trabajo propios de Telefónica con la reivindicación de la desaparición de las subcontratas y por la contratación directa de todos los trabajadores por parte de Telefónica.

La tesis marxista en relación a la participación de las acciones y ganancias por parte de los trabajadores se sintetiza en este pasaje de "El imperialismo fase superior del capitalismo" (Lenin): *"La "democratización" de la posesión de las acciones, de la cual los sofistas burgueses y oportunistas, los "socialdemócratas" de pacotilla, esperan (o afirman esperar) la "democratización del capital", el acrecentamiento del papel y de la importancia de la pequeña producción, etc., es en realidad uno de los medios de reforzar el poder de la oligarquía financiera. Por eso, entre otras cosas, en los países capitalista más adelantados o más viejos y "duchos", las leyes autorizan la emisión de acciones más pequeñas. (...) Siemens, uno de los "reyes financieros" e industriales más poderosos de Alemania, manifestó el 7 de junio de 1900 en el Reichstag que "la acción de una libra es la base del imperialismo británico". Este negociante tiene una concepción considerablemente más profunda, más "marxista" de lo que es el imperialismo, que cierto indecoroso escritor (...)"* Añadimos que también es más "marxista" y profunda que todo el movimiento oportunista del Frente de Izquierda, cuya función no es otra que atar a los trabajadores a su propia esclavitud.

Así que aquí está el "Frente de Izquierdas", promoviendo que sea una ley la que lleve a cabo los planes de Telefónica. Sus parientes en el Estado español son los mismos que han aprisionado a los grupos de trabajadores con sus empresarios y los han atado y sometido al sindicalismo institucional y al parlamentarismo.